

## ENNIO DORIS (1940 – 2021)

### Biografía

Ennio Doris nació en Tombolo el 3 de julio de 1940. Durante más de cuarenta años fue protagonista indiscutible de las altas finanzas italianas, además de empresario, banquero y fundador de Banca Mediolanum, una de las principales entidades bancarias de Italia, con presencia en España, Alemania e Irlanda.

Casado desde 1966 con Lina Tombolato, deja dos hijos, Massimo y Sara, y siete nietos: Agnese, Alberto, Anna, Aqua, Davide, Luna Chiara y Sara Viola.

En 1992 se le concedió la distinción de Oficial de la Orden del Mérito de la República Italiana y en 2002 fue nombrado *Cavaliere del Lavoro*. En ese mismo año obtuvo el Máster *honoris causa* en «Banca y Finanzas» de la Fundación CUOA.

Entre 2000 y 2012 ocupó el cargo de consejero en Mediobanca S.p.A. y en Banca Esperia S.p.A. Desde 1996 fue Consejero Delegado de Mediolanum S.p.A, sociedad matriz del grupo, hasta 2015, año en el que se produce la fusión por absorción con Banca Mediolanum. Hasta el pasado 3 de noviembre de 2021 Ennio Doris ocupaba el cargo de Presidente de Banca Mediolanum, fecha en la que por decisión de la junta general de accionistas fue nombrado Presidente Honorario. Asimismo, Doris desempeñaba el cargo de Presidente Honorario de la Fundación Mediolanum Onlus.

Desde su infancia Ennio Doris sueña con ser algún día tratante de ganado, como su padre, pero a los diez cae enfermo de nefritis y se centra en sus estudios. Tras obtener el diploma en contabilidad por la escuela superior Jacopo Riccati de Treviso, inicia su carrera profesional en la Banca Antoniana de Padua, en la sucursal de San Martino di Lupari (Padua), donde trabaja entre 1960 y 1968. Posteriormente llega a ser director general de los talleres mecánicos Talin de Cittadella (Padua), junto al empresario Dino Marchiorello, personaje clave en la vida de Ennio Doris.

---

En efecto, precisamente un episodio que vivió con Marchiorello constituyó un momento sin duda decisivo en la vida de Ennio Doris: viajando en el nuevo y flamante Citroën Pallas del citado industrial, Ennio Doris descubre que «sus pies se hunden en una mullidísima y envolvente moqueta». Subirse en aquel coche supuso una especie de iluminación, en un momento todo quedaba claro. Aquel hombre estaba conduciendo el coche de sus sueños, y como diría después: aquel hombre estaba «conduciendo» su vida.

Como consecuencia de esa vivencia, Ennio Doris intuye que para poder conducir su propia vida tiene que optar por convertirse en empresario. Ve cómo su amigo Gianfranco Cassol trabaja como asesor financiero y así en 1969 inicia su actividad en el sector del asesoramiento financiera en Fideuram, ocupándose de la gestión de los ahorros de las familias, y entre 1971 y 1981, en Dival (Grupo Ras), donde tras empezar con un reducido grupo de colaboradores, en pocos años llegará a dirigir a más de 700 profesionales.

Durante aquellos primeros importantes años de experiencia conoce a multitud de clientes que le confían su «dinero ganado con sudor y sacrificio», como recuerda el mismo Ennio Doris. Son particularmente decisivos el encuentro y la conversación que mantuvo una tarde con un carpintero que decide invertir una cantidad más que considerable: diez millones de liras de hace unos cuarenta años. «Señor Doris, ¿sabe lo que le he dado?», me pregunta el carpintero. "Sí, diez millones", le respondo. "No, se equivoca", me dice. Me muestra las impresionantes callosidades de su mano

derecha y añade: "¡Le he dado estos callos! Y recuerde que yo no puedo permitirme caer enfermo, porque entonces mi familia no sale adelante".»

Ese encuentro marcó para siempre su vida profesional. «Ahí me di cuenta de lo que tenía que hacer: tener éxito no porque se me diera bien vender algo, sino por ser útil a las personas. Pero para poder hacerlo debo tener a mi disposición todos los instrumentos necesarios, incluidos los bancarios», para llevar a cabo aquel proyecto empresarial que pudiese ofrecer a los clientes respuestas a todas sus necesidades financieras.

De este modo, en febrero de 1982, tras el encuentro en Portofino con Silvio Berlusconi y con el apoyo empresarial y logístico del Grupo Fininvest, Ennio Doris funda Programma Italia, la primera red de consultores globales en el sector del ahorro, con una idea tan sencilla como potente e innovadora: «ser el referente de las familias italianas en materia de ahorro». Inventa así un nuevo modo de hacer banca, acercando el mundo financiero a las personas y creando un modelo industrial pionero en el sector.

A principios de los años noventa «importa» del Reino Unido la idea de un banco sin oficinas, cuando Internet empezaba a dar sus primeros pasos en Italia. Otra intuición en la que ya se vislumbran con visión de futuro las transformaciones que todavía hoy caracterizan notablemente al sector bancario. La suya fue una apuesta por el futuro, una invitación a no tener miedo. Porque la inteligencia y la capacidad de infundir confianza entre las personas estarán en el centro de todo: «Las oficinas tendrán el mismo final que las cabinas telefónicas. Pero no desaparecerá la presencia humana», llegó a comentar en los años siguientes. Efectivamente, en su visión, este novedoso modelo de banco concede a las personas un papel todavía más importante: «asesores que guían al cliente en las decisiones fundamentales de sus vidas, en un mundo cada vez más complicado».

En 1995 nace Mediolanum S.p.A., la sociedad matriz de la que dependen todas las demás que forman el Grupo; esta reestructuración permitirá que empiece a cotizar en bolsa a partir de 1996 y que en 1998 entre en el índice Mib30. En 1997 Programma Italia se transforma en Banca Mediolanum, el banco virtual más innovador de Italia, nacido sin oficinas, el primero en dar servicio *home banking* mediante el teléfono y el teletexto desde el televisor de casa, aunando así el potencial del enfoque tecnológico con la profesionalidad del asesor financiero. Ese mismo año nacía en Irlanda Mediolanum International Funds Limited, sociedad de gestión de activos.

En 2000 Banca Mediolanum inicia el proceso de expansión exterior: desembarca primero en España, donde repite el modelo de éxito italiano mediante la adquisición del Grupo Bancario Fibanc, y continúa el año siguiente con la adquisición de Gamax Holding AG y de Bankhaus August Lenz & Co en Alemania.

También en 2000 Ennio Doris y Enrico Cuccia sellan una alianza que se materializa en un acuerdo de *joint venture* y de canje de acciones de hasta el 2% entre Mediolanum y Mediobanca.

Asimismo, en el año 2000 el fundador de Banca Mediolanum dibuja un círculo en la arena de un lago salado para explicar su nuevo modelo de banco: el que está «construido en torno a ti». Gran innovador, Ennio Doris rompe los esquemas canónicos incluso en el ámbito de la comunicación y se pone manos a la obra apareciendo él mismo en la campaña publicitaria del banco, para que los clientes vean y conozcan el rostro del banquero al que confían sus ahorros.

En 2008 entrega las riendas de la empresa a su hijo Massimo, que desde entonces dirige Banca Mediolanum como Consejero Delegado, impulsando la sociedad hacia un mayor éxito y convirtiéndola en uno de los principales actores del mercado bancario y del ahorro de Italia y de Europa.

Sin embargo, el cambio generacional, por lo que se refiere al aspecto de la comunicación en Banca Mediolanum, se produce en 2015 cuando la histórica figura de Ennio cede el paso a su hijo Massimo,

que se convierte en el nuevo rostro de la publicidad del banco, manteniendo no obstante la continuidad.

En septiembre de 2008 la quiebra de Lehman Brothers coge por sorpresa a los mercados de todo el mundo, desencadenando una crisis económica mundial sin precedentes. Por voluntad de Ennio Doris, Banca Mediolanum decide actuar oportunamente para proteger a sus once mil clientes que han sufrido pérdidas con las pólizas *index linked* vinculadas a los títulos de Lehman. Los dos accionistas mayoritarios, la familia Doris y el grupo Fininvest, deciden intervenir a sus propias expensas, reembolsando 120 millones de euros a los once mil clientes afectados, sin exponer en modo alguno a los accionistas minoritarios del banco.

Se trata de una señal concreta de cercanía a las personas. Para Ennio Doris, «una ocasión para demostrar que somos diferentes» de los demás y «la mejor inversión de mi vida», como tuvo a bien recordar en diversas ocasiones. Y, efectivamente, el año siguiente los resultados comerciales alcanzan los 5.800 millones de captación neta, el doble que en 2007. Porque la confianza genera confianza. Y como recordaba con frecuencia: «la mejor manera de ser egoísta es ser altruista».

La voluntad de estar cerca del cliente, de querer hacer o dar más ha formado siempre parte de la visión de Ennio Doris y ha impregnado completamente a la cultura y la identidad empresariales de Banca Mediolanum. Así lo demuestran las numerosas iniciativas solidarias llevadas a cabo con ocasión de catástrofes naturales, dificultades financieras, inundaciones, terremotos, en los que el banco ha intervenido ayudando a los clientes y colaboradores mediante ayudas por importe de 230 millones de euros en total, desde la primera intervención en 1994 hasta nuestros días.

El compromiso en la búsqueda de soluciones novedosas que puedan favorecer el crecimiento de las empresas y del país es una constante en la trayectoria de Ennio Doris. Su idea de erradicar el sistema *bancocéntrico* y de crear una relación directa entre el ahorro privado y la economía real le hace ver en los Planes Individuales de Ahorro (PIR) un instrumento precioso, una revolución por la que decide apostar con decisión y resolución en 2017, convirtiéndose en pionero y portavoz de todo el sistema de la gestión de activos en Italia. A partir de ese momento, decide conocer a cientos de empresarios por toda Italia, provincia por provincia, ofreciendo numerosas entrevistas sobre el tema e invitando a todo el sector financiero a seguirlo y a apostar por esta nueva revolución en beneficio de todo el país. Con tenacidad, sigue defendiendo su opción por los Planes Individuales de Ahorro, y llega a solicitar en 2021 que se volviesen a aplicar, siempre con el mismo e importante objetivo: «canalizar el enorme ahorro privado italiano hacia la economía real, porque si todos se suman a este nuevo instrumento la creación de un mercado financiero en Italia será más rápida, favoreciendo la modernización del país».

Tenacidad, compromiso, dedicación constante son los rasgos fundamentales del deporte más «popular» por excelencia: el ciclismo, por el que Ennio Doris siente, no por casualidad, una pasión verdadera y sincera, que lo convierten en uno de los principales críticos, comentaristas y autores de libros que han narrado no solo el deporte sino también la epopeya de toda una época. La historia de esa Italia que ha hecho de la reconstrucción de la segunda posguerra el motivo de orgullo de toda una nación. «*C'è anche domani*» («El mañana también existe») (Sperling & Kupfer) es el título del primer libro que se le ha dedicado en el que recuerda la frase que decía su padre Alberto después de una derrota de Fausto Coppi: ir más allá, pensar siempre con una visión positiva del futuro a pesar de todo.

A través de esta pasión, Banca Mediolanum desde hace casi veinte años entrelaza su historia con la del Giro de Italia en calidad de patrocinador de la *maglia azzurra* del Gran Premio de la Montaña. Símbolo de entrega, pasión, esfuerzo e italianidad, porque como recuerda Doris: «cuesta arriba se va más despacio, exactamente como sucede en los momentos de crisis económica. El paso se hace más lento, pero es en la dificultad donde se aprecia lo que uno vale». El 3 de julio de 2020, con

ocasión de su octogésimo cumpleaños, la familia, el banco, los amigos de toda una vida y las personas que estimaba le dedican el libro *Ennio Doris, 80 anni di ottimismo. L'uomo che non smette di sognare* («Ennio Doris, 80 años de optimismo. El hombre que no deja de soñar») (Mondadori).

Ni siquiera en el periodo más difícil de la historia reciente de Italia, con el país lidiando con la crisis sanitaria causada por el Covid-19, Ennio Doris dejó de mirar hacia el futuro con su optimismo concreto y pragmático. En marzo de 2021 definió las vacunas como «nuestras Fuerzas Aliadas, que poco a poco están liberando a la población de la opresión de la pandemia», invitando a todo el mundo a ver con confianza el momento en el que por fin nos habremos librado de la pandemia, para resurgir con más fuerzas: «Tenemos que estar preparados para cuando nos liberemos del virus. Personalmente, ya veo muchas condiciones favorables». Optimista irreductible, banquero ilustrado, siempre dispuesto a aportar su grano de arena por su amado país, hombre guiado por una fortísima fe católica e impulsado por un sincero principio de generosidad: Ennio Doris deja un legado de valores y una visión que siempre serán fuente de inspiración para Banca Mediolanum y para todos aquellos que lo conocieron y trabajaron con él.